

“Cantos de Sirena”



Mendoza, es una de las provincias que trata de sobrellevar la pandemia con el menor daño posible a las actividades de sus ciudadanos. Con sus errores y aciertos pero realizando gestión de gobierno que la ubican entre los territorios mejor gobernados del país desde hace décadas.

Recibe trato con cierta discriminación desde el poder central nacional, lo que en estos tiempos de fanatismo político no es un dato menor, lo recibió en la década del '90 y lo recibe ahora también. Pero a ese ataque político foráneo se le agrega ahora los embates internos de toda índole y sector. Así vemos como el partido PJ (kirchnerismo camporista) por medio de la Señora Sagasti en su constante injerencia en asuntos ejecutivos provinciales (siendo ella senadora) dice: “Tenemos la horrible sensación de que en Mendoza algunas decisiones o no decisiones son para diferenciarse del Gobierno nacional o del peronismo” y más allá de que el gobierno provincial piense como piense a uno le llama la atención esas manifestaciones y obliga a su análisis.

En primer lugar y viendo lo que hace el peronismo que ella menciona, a nivel nacional se ve la manipulación del mismo siendo manejado desde el régimen pseudo parlamentario que trata de imponerse en el país siguiendo los principios populistas que no hacen más que mantenernos en la decadencia en que estamos inmersos en la actualidad y que esta señora apoya.

Ni siquiera en el trabajo que realiza como senadora nacional demuestra tener interés por los problemas provinciales que tenemos dado que ella es uno de los 41 senadores que le dan la mayoría automática al poder unitario que desde esa cámara, muchas veces, aprueban normas que van contra los intereses de los mismos estados provinciales. También el peronismo mendocino deberá autoanalizarse y ver qué camino toma en estos tiempos electorales ¿optará por la vía republicana o seguirá en este presente que les apareció a fines del 2020 con el cambio de jefatura partidaria y el ingreso al mundo populista que tratan de imponer desde el centralismo nacional?. Es obligación de cada partido político poner a consideración del electorado su pensamiento, su contenido porque no hay nada más dañino que ofrecer algo y traicionar convicciones del pueblo democrático. No nos olvidemos lo que alguna vez dijo Carlos Menem “si decía que iba a hacer, no me votaba nadie” y así nos fue, caímos al 2001. En la misma situación encontramos a la Nación donde, a elecciones de 2019, se presentó un partido que utilizó el mismo pensamiento que Menem y así nos está yendo en el 2021 en decadencia absoluta.

Ojalá Mendoza siga en el camino que emprendió desde la formación de la patria misma, que nunca pierda la libertad y que respetando la Constitución Nacional siga buscando su grandeza y no caiga bajo los caprichos foráneos y proteja su identidad en todo sentido. Que las reparticiones nacionales no traten de invadir la provincia con “cantos de sirena” como lo hace el PAMI con vacunatorios (cuyo objetivo en CABA fue de ariete político contra el gobierno local), como lo hace la ANSES dando subsidios para cultura y demás ítems sociales cubriendo tareas que son propias de las provincias y hasta permitir la tarjeta de transporte SUBE que también tiene manejo unitario; no nos olvidemos de los “centros de adoctrinamiento” que esta gente trajo a nuestras tierras.

En otro orden de cosas la justicia avaló la presencialidad escolar en Mendoza resolviendo una presentación de la CTA donde su secretario es Hugo Yasky y además de la misma tendencia política que Anabel ¿coincidencia?. De Ramón de Protectora ya está todo dicho.

Volviendo a la frase de la Sra. Sagasti citada en el segundo párrafo basta agregar que Mendoza hace bien en diferenciarse del gobierno nacional y del peronismo (no republicano) que ella representa porque si es así podremos salir de la espiral de decadencia actual y buscar un futuro promisorio que nos haga lograr la calidad de vida que merecemos.